

El testimonio de ex conscriptos sobre el Operativo Independencia: vigencia y transformación de los bienes simbólicos del poder perpetra.

Paez Carabajal, Silvina Alejandra.

Cita:

Paez Carabajal, Silvina Alejandra (2017). *El testimonio de ex conscriptos sobre el Operativo Independencia: vigencia y transformación de los bienes simbólicos del poder perpetra. XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-019/479>

-Mesa 85: “Represión y violencia política en la historia argentina reciente (1955-1983)”.

-“El testimonio de ex concriptos sobre el Operativo Independencia: vigencia y transformación de los bienes simbólicos del poder perpetrador”

-Silvina Alejandra Paez Carabajal.

-Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes (UNSJ).

“Para publicar en Actas”.

Introducción:

El “Operativo Independencia”, oficializado mediante el decreto n°261 durante la presidencia constitucional de María Estela Martínez de Perón, representó el símbolo de la represión estatal y de la violencia política, que tuvo lugar en la historia argentina reciente. Fue un hecho que por sus características, constituyó el ensayo de una nueva modalidad represiva, que posteriormente se extendió a nivel nacional, centrada en el campo de concentración, un espacio donde lo legal y lo ilegal, se encontraban en un “umbral de indistinción” y donde el estado soberano, tenía la potestad sobre la vida y la muerte. La operación independencia, finalizó durante el gobierno de facto de Jorge Rafael Videla, obteniendo el objetivo que se había propuesto el poder perpetrador de “neutralizar y/o aniquilar el accionar de elementos subversivos en la provincia de Tucumán”; configurando un estado de excepción, centrado en una lógica político-represiva de producción y eliminación del “enemigo interno”.

La presente investigación en proceso, se aboca al análisis del acontecimiento mencionado, tomando como eje, el testimonio de cuatro ex concriptos sanjuaninos, -pertenecientes a la clase 54-, que tuvieron participación en el operativo, al encontrarse realizando el servicio militar obligatorio. Ellos, rememoran sus vivencias de lo acaecido en Tucumán, construyendo su relato desde el presente, y así, al conocer, analizar y comprender su testimonio, se identifica la visión producida por los protagonistas, a través del análisis articulado de sus formaciones discursivas y de sus prácticas. En este sentido, la efectividad y los límites de la representación del poder, se hacen presentes en la vigencia y

transformación de los bienes simbólicos que lograron imponerse en el llamado “Operativo Independencia”.

Teniendo en cuenta el aporte de la Historia Cultural¹, como así también, de los estudios de investigación que se realizaron en torno al operativo, este trabajo brinda una mirada de la operación independencia desde las vivencias y sentires de los ex conscriptos. Éstos, elaboraron una visión atravesada por un contexto socio-histórico, como también, por los acontecimientos que se suscitaron con posterioridad al operativo y principalmente, por la realidad presente en la que se encuentran inmersos. De este modo, al tener en cuenta la representación² construida, es primordial la consideración del poder represor como productor de un tipo de subjetividad y por consiguiente de un discurso, por lo cual, se coloca énfasis no sólo en la dimensión coercitiva-disciplinaria del poder, sino también, en su arista de productor de verdad y sus mecanismos de circulación.

En lo concerniente a los trabajos que han sido consultados y que contribuyeron a esta investigación, resulta importante mencionar la obra de Pilar Calveiro “Política y/o violencia. Una aproximación a la guerrilla de los setenta.”; en ella, la autora realiza un análisis minucioso de los acontecimientos políticos de la década de 1970, considerando los diversos actores sociales y su accionar, e indicando que en el “Operativo Independencia” se inicia una modalidad represiva, en torno a los centros clandestinos de detención y tortura, que luego se aplicó a nivel nacional. Asimismo, infiere que a partir del establecimiento del servicio militar obligatorio en 1902, se extiende la disciplina castrense al resto del conjunto social. Otra publicación específica pertenece a Daniel Gutman, en “Sangre en el Monte”, analiza el cierre de los ingenios azucareros durante la dictadura de Juan Carlos Onganía y la repercusión de este hecho en el germen de los movimientos sociales tucumanos, como la instalación de grupos revolucionarios desde 1960.

Lucia Mercado y Daniela Domínguez, autoras tucumanas, han realizado valiosos aportes sobre el operativo. La primera, toma en consideración el cierre del ingenio de Santa Lucía y la consiguiente lucha social de los trabajadores que propiciaron un bastión revolucionario,

¹ Roger Chartier, manifiesta que el enfoque de la Historia Cultural, analiza a las sociedades del pasado teniendo en cuenta las relaciones y las tensiones, considerando que no hay práctica que no sea producida por las representaciones, contradictorias y enfrentadas, por las cuales los individuos y los grupos den sentido al mundo que les es propio.

² El concepto de representación, hace referencia a una presencia, se hace presente aquello que se encuentra ausente. El concepto muestra una presencia, pero a su vez se refiere a una ausencia, es decir, la diferencia entre lo que se representa y lo que es representado (relación entre el signo visible y el referente significado).

y a su vez, menciona que fue un pueblo sometido a la represión estatal y a la violencia política. Domínguez, por su parte, aborda al pueblo de Santa Lucía, desde una perspectiva antropológica, considerando las memorias y subjetividades producidas en una situación de violencia política y represión, al constituir el “*jardín trasero de una base militar*”³.

La tesis doctoral del antropólogo Santiago Garaño, es primordial en este trabajo, ya que el análisis que realiza resulta enriquecedor por el abordaje hacia la conscripción en los años ‘70 desde una perspectiva etnográfica, considerándola en su doble faceta, represiva-violenta y productiva de relaciones sociales, de sentimientos y emociones, de vínculos de compañerismo y de tácticas de resistencia. El autor menciona las transformaciones producidas en la lógica de funcionamiento y en el adoctrinamiento del servicio militar obligatorio, cuyo objetivo era en ese entonces ir en contra del “delincuente subversivo, enemigo de la patria”; asimismo infiere que las fuerzas armadas, produjeron al monte tucumano como un “teatro de operaciones”, lo que permitió al Estado terrorista montar una escena de “guerra no convencional”, llevando a cabo la represión y disciplinamiento de la población. En sintonía con esto, hace referencia a las formas de represión política en el “teatro de operaciones” del “Operativo Independencia”, en donde se configura una violencia creadora de derecho, que posibilitó las violaciones a los derechos humanos, en un estado de excepción⁴.

Así, desde los estudios mencionados y desde la historia cultural, en consonancia con la historia oral como metodología, se analiza el testimonio de ex conscriptos y su representación acerca del operativo en Tucumán, colocando énfasis en la permanencia y transformación de los bins simbólicos del poder perpetrador. El contexto de producción discursiva de los sujetos hablantes es primordial a la hora de realizar el análisis, ya que se construye en un momento en donde el discurso legitimado y oficial, es de rechazo hacia todo lo vinculado con lo militar, por los crímenes cometidos por el Estado terrorista. Sus relatos, serán cotejados con otras fuentes históricas, como documentos personales, periódicos y bibliografía. Resulta importante mencionar que la técnica de recolección de información que se utiliza, es la entrevista abierta, la cual, se realizó a cuatro informantes

³ Daniela Domínguez, “*Memorias entre cañaverales. Un abordaje antropológico sobre las memorias del Operativo Independencia en Santa Lucía. Tucumán.*” (proyecto de tesis de licenciatura, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, 2015), 4.

⁴ El concepto de estado de excepción, su configuración y aplicación en los campos de concentración, es tratado en profundidad por el autor Giorgio Agamben.

claves. Ellos ingresaron al servicio militar obligatorio el 1 de abril de 1975 y fueron dados de baja, en los meses posteriores al golpe de estado cívico-militar, el 12 de junio de 1976. Fueron designados en el Regimiento n°11 de Tupungato, provincia de Mendoza, y desde allí se los trasladó en dos oportunidades a Tucumán.

Discursos y prácticas: los bienes simbólicos del poder perpetrador en el “Operativo Independencia”.

Como se mencionó en los párrafos precedentes, el poder perpetrador dio a conocer los objetivos de la puesta en práctica del operativo en Tucumán, utilizando un instrumento legal para respaldar una situación de “combate”, en contra de lo “ilegal” y clandestino. Ese mecanismo, sirvió para atraer adeptos, pero principalmente para persuadir y convencer a quienes debían realizar la conscripción, de que su tarea primordial era “combatir al delincuente subversivo”. Ese discurso, hizo mella en los entrevistados y en sus relatos permanece ese mandato, evocado desde la primera persona del plural: *“En ese tiempo, nos tocó vivir muchas cosas, digamos malas, porque nos tocó el tiempo de la guerrilla, (...). En ese tiempo estuvimos en Tucumán, luchando contra la guerrilla”*. (Hugo)

“En la selva andábamos buscando al, al, como es, digamos, como decimos al extremista, buscando al enemigo que decíamos nosotros (...)” (Roque)

Los bienes simbólicos de los perpetradores, se hacen visibles desde la denominación del hecho considerado. Al producir un tipo de discurso y hacerlo circular en los medios de comunicación, principalmente gráficos, se buscaba crear en la sociedad una aprobación, aceptación y justificación a la metodología implementada en Tucumán. La noción de “operar”, hace alusión a una intervención, a una acción que se aplica ante la existencia de una “anormalidad”; en este caso, lo “anormal” estaba presente en parte del cuerpo social enfermo por el accionar de sujetos, que propugnan transformaciones en el orden establecido. Al realizar esa operación, se lograría la liberación e “independencia”, -en la cuna de la misma-, del “peligro y accionar” de “apátridas”, que tenían en mente iniciar una revolución social desde Tucumán hacia todo el país, modificando los mandatos cristianos-occidentales imperantes.

Esa concepción construida desde grupos de poder, se fue impregnando a través de diversos mecanismos persuasivos y coercitivos, en la mayor parte de la sociedad. En el caso de los

ex conscriptos, al realizar el servicio militar obligatorio, el adoctrinamiento fue eficaz y consistió en la transmisión de mandatos e ideologías, a través de discursos y prácticas a realizar. Al preguntarles si tienen conocimiento del por qué de la denominación del acontecimiento, los cuatro entrevistados manifestaron no saber y no haberse preguntado nunca el por qué. Sin embargo, a lo largo de sus relatos se manifiestan los objetivos explícitos que tenía la operación y a su vez, tres de ellos, indican que de no haberse llevado a cabo, la realidad de nuestro país actualmente sería muy diferente. Esto brinda indicios claros, de la influencia del presente y de la trayectoria de vida⁵ en la producción discursiva y por consiguiente, en la representación del pasado reciente: *“el objetivo era sacar la gente que estaba en la selva”, “en los allanamientos y controles de ruta, se buscaban a los que supuestamente eran extremistas”. “Si no hubiésemos sacado esa gente de ahí, en Argentina no tendríamos democracia”*. (Alberto).

En relación con esto, uno de los entrevistados, Hugo, expresó en una oportunidad una concepción que, en cierta forma, difiere del resto y que se entiende en relación con su militancia en el presente. El entrevistado en este sentido, muestra la tensión entre representaciones del pasado reciente y entre los discursos, utilizando una modalidad de probabilidad o potencial y una pregunta retórica en su enunciado, en relación con una modalidad asertiva. También enuncia un acto fallido, al decir que las personas *“se perdían”*: *“Al último, uno no sabe, por lo que ellos⁶ luchaban, ¿no?, y veo, yo a veces me pongo a pensar y sacar conclusiones, que a lo mejor, ellos tenían una lucha, que a lo mejor estee, podía servir para nosotros mismos, porque ellos luchaban porque los militares se vayan, y al último y al fin y al cabo, fue el golpe militar, todas esas cosas...donde se perdía la gente”*.

Por otra parte, uno de los mecanismos de persuasión usados por los perpetradores, que aún es conservado por Alberto, consta de postales navideñas entregadas durante la navidad de 1975, cuando algunos de ellos se encontraban haciendo control de ruta en la capital tucumana. El mensaje que emiten las mismas consisten en brindar una especie de

⁵ Es fundamental mencionar que los entrevistados antes de ingresar al servicio militar obligatorio, se encontraban trabajando en diferentes oficios temporales, conocidos como “changas”, vinculadas al trabajo de campo. No terminaron la escuela secundaria y tampoco continuaron sus estudios al ser dados de baja. Sólo uno de ellos, Hugo, es actualmente militante del partido justicialista local.

⁶ Se refiere a los guerrilleros.

legitimidad y reconocimiento social a la función que estaban cumpliendo: “*Con todo el respeto y cariño de una familia agradecida. Reciban nuestras bendiciones. Familia Pellegrini, (Mendoza 23/11/75)*”. Otra postal, provenía de la familia de uno de ellos y contiene la imagen de la virgen María y los siguientes enunciados: “*saber que sos un joven que está dando todo por la patria, por nuestra patria y espero que pronto termine esta tragedia y vuelvas a tu casita (...)*”. Este último fragmento es claro y contiene un caudal simbólico muy fuerte, ya que el discurso de la familia del ex conscripto se construyó en un periodo en el cual desde el poder hegemónico se elaboró una forma de ver el mundo y esa forma, se transmitió y se impuso, manteniendo su vigencia a través del tiempo y de los diversos procesos históricos que tuvieron lugar en Argentina, y asimismo, constituyendo un aliciente para la construcción de nuevas prácticas. El concepto de patria y de tragedia, es muy fuerte y se presentan articulados y contrapuestos, constituyendo la noción de una especie de “héroe” que da todo por “nuestra patria”, en contraposición con los enemigos de ella. Esos “héroes”, eran jóvenes de 20 años, particularidad que en el discurso expresado, se muestra como un hecho valorable.

Los conceptos que aparecen regularmente en el discurso de los entrevistados son los de “extremista”, “subversivo” y “guerrillero”, con preponderancia de los dos primeros. Los mismos, son utilizados para referirse a su experiencia en Tucumán durante el operativo, principalmente en torno a las prácticas llevadas a cabo, por ejemplo: el caminar en la selva, el control de ruta, los allanamientos en domicilios particulares. Estos usos muestran en forma implícita, los alcances del operativo y el plan sistemático que se llevaba a cabo en una Tucumán militarizada, donde el escenario de acción no sólo era el monte y en contra del guerrillero. Asimismo, no hacen distinción entre los conceptos de “subversivo” y de “guerrillero”, mostrando la imprecisión del lenguaje del poder perpetrador, que “*acuñó el concepto de “subversión” y lo utilizó en lugar del de “terrorismo”, o “guerrilla”*”.⁷

En este aspecto, Hugo, Alberto y Benito, vinculan a la guerrilla tucumana, con la colombiana, aludiendo a que si los resultados del operativo hubiesen sido otros, actualmente la realidad del país sería similar a la de Colombia: “*si no hubiera sido por eso,*

⁷ Gladys, Cerro, “*La construcción de la subversión como “lo otro” de la sociedad argentina: los meses previos al golpe de estado de marzo de 1976*” (Tesis de grado, FaHCE, Universidad Nacional de la Plata, 2008), 6.

que los regimientos, el ejército, hubieran agarrado ellos, hubiera sido, pienso yo, como Colombia. Hubieran estado metidos en el monte y a mandar ellos por todos lados, a hacer cagadas, pienso yo que pudiera haber sido así, si se hubieran metido acá en Argentina...” (Benito). Esta concepción muestra la representación del poder en la construcción de las figuras discursivas de los ex concriptos, como así también, el poder de la representación en la permanencia del modo de ver y hacer presente ese pasado reciente, rescatando de alguna manera el accionar del ejército en cuanto al “enfrentamiento” con los guerrilleros y caracterizando a éstos de manera negativa, perjudicial para el país.

De esta manera, la representación que tienen los ex concriptos acerca de sus vivencias en el “Operativo Independencia”, se construyó en un contexto socio-cultural que fomentaba una determinada imagen de la sociedad, en confrontación, con otra manera de considerarla, que apostaba a una transformación cultural. En la imposición de una de las representaciones, influyó no sólo el adoctrinamiento y los medios de persuasión usados por los perpetradores, sino que a su vez, tuvo un papel central la elaboración propia de cada uno de los ex concriptos, donde la educación impartida en la familia, en los valores occidentales y cristianos fue central. En este sentido, en la producción individual de la representación, el presente imprime sus huellas y cada uno de los sujetos se expresa, en general, en función del grupo del cual forma parte, rememorando sus vivencias en un contexto socio-político de tensión entre diferentes memorias, de las cuales, una de ellas se impone como la oficial, siendo la bandera del poder de turno.

En este sentido, es fundamental hacer alusión a que la representación sobre el “Operativo Independencia” y sobre el rol que desempeñaron, es trasvasada por acontecimientos que fueron posteriores a aquel, como la guerra de Malvinas y las políticas implementadas durante los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández en torno a la valorización y rescate de la memoria, y al repudio total hacia el terrorismo de Estado y hacia la violación de los derechos humanos. Así lo expresaron los protagonistas: *“a nosotros nos tienen por malos, siendo que no es así, porque fuimos mandados (...)”* *“Ahora recién sabemos que lo malo que hicieron los militares, fue desaparecer personas.”* (Alberto).

“(...) yo a veces, yo digo que el soldado es lo mismo que lo que pasó en las islas Malvinas. El soldado es el que peor pasa las cosas, nosotros pasamos lo que no paso nadie y los

gendarmes, yo no es que quiera ahora revivir por los gendarmes, pasaron una vida, nosotros siempre decíamos, allá ellos hacían, lo único que hacían era control de ruta y aparte de hacer control de ruta, tenían 2, 3 días de descanso y salían a la calle, salían; la gente, los mismos gendarmes conversaban todo lo que hacían y por eso pienso de que ellos, hablaron demás y por eso, les pasó lo que les pasó⁸. Ellos podían salir, por eran libres, no como nosotros los soldados, que estábamos encerrados, nada que ver, por eso le digo, la diferencia que hay. Yo por ahí, a veces converso, mandar toda esa gente, esos niños a las islas Malvinas, porque eran mandados, igual que nosotros, hay mucha diferencia, por eso hago hincapié en los gendarmes, porque hablaron demás, la hora que se iban a ir, con que se juntaban, hablaban todas esas cosas, por eso les pasó lo que les paso, en cambio nosotros no.”. (Hugo)

Este último fragmento del testimonio, muestra las marcas del presente y de los acontecimientos posteriores al operativo, el enunciador realiza su construcción discursiva impregnada de esas huellas y asimismo de sus prácticas en Tucumán. Esto se denota en la comparación con la situación de los soldados en Malvinas, teniendo en cuenta las políticas implementadas con respecto a ellos y el reconocimiento social que tienen los ex combatientes. El establecimiento de la comparación, también la lleva a cabo con respecto a la situación de los gendarmes, haciendo hincapié en la libertad de elección de ellos, lo que se vincula con lo que se mencionó anteriormente, sobre el lugar que ocupan en la sociedad, mostrando la impronta del presente en su discurso. En el departamento de Jáchal⁹, los ex conscriptos se encuentran en una especie de enfrentamiento con los gendarmes, lo que se hizo visible en un acto realizado el año pasado, en conmemoración del aniversario del atentado que sufrieron gendarmes jachalleros, en el aeropuerto de Tucumán. En el mismo, se colocó una placa recordatoria de los gendarmes fallecidos, dentro de un barrio que se denomina “28 de agosto”; en este contexto, la organización en la cual se encontraban aglutinados los ex conscriptos, también quería colocar una placa y estar presentes en el acto, pero no les fue permitido, generándose un conflicto en los medios locales, donde se expresaban las diferentes posturas.

⁸ Hace referencia al atentado sufrido el 28 de agosto, donde murieron gendarmes sanjuaninos en el aeropuerto “Benjamín Matienzo”, de la provincia de Tucumán.

⁹ San José de Jáchal, es un departamento ubicado al norte de la provincia de San Juan, de ese lugar, son oriundos los ex conscriptos entrevistados.

En esto, es evidente la producción del poder social, las múltiples tensiones entre los actores sociales, donde sus sentires, sus nociones acerca del pasado y la elaboración de una representación, es central, sobre todo, teniendo en cuenta los mecanismos de selección de una forma de ver ciertas situaciones, en función del presente. La postura de los gendarmes claramente, es no aceptar ninguna vinculación con los ex soldados, justamente por la condena por parte del poder político y por el imaginario de una parte de la sociedad hacia ellos.

Representaciones del “Operativo Independencia”: el monte, los enfrentamientos, los guerrilleros y los jefes.

En el Operativo Independencia, son múltiples los imaginarios que se elaboran con respecto a éste, en ellos, la representación del espacio constituyó un aspecto fundamental. El operativo cívico-militar, se aplicó en toda la provincia de Tucumán; no obstante, la representación central y hacia donde se desviaba la atención por parte de las fuerzas militares, era el monte tucumano. En éste lugar, también se centraron las experiencias de los ex conscriptos, quienes lo consideraban un espacio relacionado a lo oculto, al peligro, un terreno propicio para el accionar de los guerrilleros. A su vez, fue un espacio que permitió la construcción por parte de los perpetradores de sensaciones de temor y de responsabilidad en los soldados, porque al realizar una guardia, la vida de sus compañeros, estaba en manos de una persona: “(...) yo he sentido miedo en la noche, cuando tenía que hacer una imaginaria, una guardia, que ahí uno sentía miedo, por el asunto de que a lo mejor estaban al lado los extremistas y lo podían...(silencio), porque no se vía ni las manos, ahí en el monte”. (Benito)

“A mí me tocaba hacer guardia a las 2 de la mañana, se tenía miedo, se tenía recelo de que valla, de que aparezca alguien donde estaba Ud. Uno estaba en el monte sin luz, sin nada y estaba espalda con espalda con el compañero. Uno cubría un sector, el otro cubría otro sector, que no venga nadie, se caía una rama ahí, y no era nada. Porque no sabíamos, podía estar una persona allá arriba cierto, con un palo le pegaba, igual cuando andaba caminando, en partes muy difícil”. (Alberto)

El monte tucumano representado como símbolo de clandestinidad, por su fisonomía físico-ambiental, pero también por la producción de un otro, de un enemigo, que estaba escondido, listo para “atacar” en cualquier momento. Esa representación y las vivencias de los actores, llevaron a una construcción de innumerables sentires, entre los que se encontraba el temor, el compañerismo, y la sensación de vacío y ausencia.

En cuanto a los enfrentamientos en el monte, los ex conscriptos expresaron que los mismos fueron casi inexistentes, presentándose reducidas oportunidades en donde ellos realizaban, o les hacían “emboscadas”: *“Una vez, tuvimos una emboscada, como a las 6 de la tarde que los hablaban de una parte donde estaban, de una parte, porque éramos, nosotros éramos una parte de parte del ejército, en otra parte estaba otro regimiento y en una emboscada que hacen los otros, en un cañaveral de azúcar, tiene que haber sido...pienso yo como 15 hectáreas de azúcar y ahí se metieron unos extremistas y ahí nosotros hicimos, es decir, cubrimos el cañaveral entre todos, no nosotros el único regimiento, sino otros más y ahí lo que hicieron es meterle fuego y se quemaron ahí, no salieron y ahí me parece que ellos bajaron un helicóptero del regimiento, no sé de cual. Al cañaveral entraron unos a buscarlos, pero ¿cuándo iba a encontrarlos en esos cañaverales tan grandes? ; así que la solución para que salgan, eran meterles fuego”*. *“(…) de tener enfrentamientos a tirarse, no hemos tenido, pero sí que nosotros íbamos aquí y ellos más adelante, porque ellos sabían mejor el monte que nosotros, lo conocían mejor. Nosotros más allá de lo del cañaveral, no presenciamos otro hecho en el que se haya producido una baja de los guerrilleros (...)”*. (Benito)

Este fragmento del testimonio de Benito, presenta elementos bastos para analizar, ya que hace alusión al escenario-espacio en el cual se encontraban y cómo ese lugar era percibido por quienes se encontraban allí, y en base a ello, procedían según los objetivos que se había fijado el estado soberano. En el relato, se observa nuevamente la producción del “Operativo Independencia” y por consiguiente la imagen del “otro” poderoso, estratégico, que contaba con ventaja por sobre el ejército, debido a que era conocedor del monte. Se hace alusión a una situación de “combate” en forma explícita, no obstante, a su vez, muestra que las situaciones de “enfrentamientos”, fueron en cierta forma inexistentes, lo que conllevaba a que no se produjeran bajas por parte del ejército, ni de los guerrilleros. En este caso, se

presenta la diferencia en cuanto a recursos humanos y armamento, entre el poder y el contrapoder.

Siguiendo esta línea de análisis, pero haciendo hincapié en la construcción del “otro”, los testimonios son muy ricos en este sentido, ya que arrojan luz sobre los mecanismos de producción de una representación del “enemigo” que utilizó el poder perpetrador. La circulación de un determinado mensaje, se hacía eco en el imaginario de los soldados, que elaboraron y rememoran una imagen de la otredad en la ausencia de la misma, una producción basada en supuestos, en “cosas que decían”. En este sentido, construyen una representación de sí mismos, como “salvadores” de la patria, apreciados por la población tucumana:

“Encontrábamos donde ellos estaban...campamentos de ellos, supuestamente, de la gente que había en la selva, donde dormían. Era difícil entrar, de aire no se vía porque se metían en una parte que, que no, que ellos tenían el agua, tenían todo (...). Se encontraba a veces, por ahí mercadería enterrada, cosas que, que decían que era de la gente que andaba en la selva”.

“La gente les tenía miedo a los guerrilleros, si, porque parece que eran maltratados, supuestamente por esa gente, porque nosotros le digo, en la selva en la noche había que estar!, Ud. sentía que se caía una rama en el silencio de la noche y se le ponía la piel de gallina, porque no sabía que, que lo quera y estaba apostado en el campo, en el campo, en la selva noo (pausa)”. (Alberto)

La producción discursiva del “otro”, traía consigo la elaboración de una realidad y de prácticas específicas que respondían a la existencia del “enemigo en combate”. En este caso, es significativa la caracterización del guerrillero, en cuanto al aspecto físico y a la vestimenta. Se denota, asimismo, la actuación de inteligencia militar con las personas que apresaban, y por ende, el plan sistemático que llevaron a cabo:

“Supuestamente tenían ropa verde, pero muy muy sucía ya, muy... cierto, de muchos días en la selva, se ve venían bajando o estaban ahí, es lo que me decían los compañeros míos cierto, yo no los he visto”. (Alberto)

“No, yo no lo he visto, cerca no, no, no hemos tenido; o sea, cuando los tenían así, cuando los pillaban, los agarraban y los tenían, de ahí los pasaban, no sé a dónde los llevarían, ahí a los, los custodiábamos ahí, ahí si, cierto, ahí si, pero así en el campo no. (...)Uno sabía que tenían ropa así de militar, eso si que pelo largo andaban, muchos tenían así ropa de militar, parecida”. (Roque)

El espacio cultural, jugó un papel central en la amalgama de mecanismos de persuasión y coerción aplicados para la producción del otro, como así también, para emprender una acción de contra-ofensiva¹⁰ ante posibles ataques o frente a “tácticas de despiste”. Uno de los entrevistados, hizo referencia a situaciones en las que los “guerrilleros”, ante la hostilidad del monte y la escases de recursos, bajaban del mismo y se entregaban “mansos”; pero que lo hacían como “linyeras”, y que eso podía responder a una maniobra de distracción hacia los soldados, para ser considerados como los pobladores que habitaban en el cerro:

“(…)nunca hemos tenido esa oportunidad que se nos haya presentado uno para enfrentarlos a nosotros, como le digo, bajaban antes del monte, así como linyeras, era porque bajaban sin nada, ellos venían mansos, no hacían nada a ver si pasaban por ahí, ya era otra cosa”. (Benito)

Teniendo en cuenta esto, es importante citar el relato de Hugo, sobre el espacio de maniobra militar y los “motivos” de la misma. Testimonio que afianza los propósitos de ocultamiento y distracción del poder perpetrador, como a su vez, los actores sociales que eran perseguidos:

“(…) se decía que en el pueblo estaban los terroristas, los extremistas, estee, estaban ahí en el pueblo, entonces de ahí unos daban órdenes, otros andaban, porque como los andaban buscando, al hacer allanamientos, entonces ellos huían a la selva, por eso íbamos a la selva a buscarlos, no estaban en los allanamientos, entonces ellos sabían estar en la selva y se metían, eran muy organizados, eran ellos y todos eran, gente joven, todos todos, en ese momento eran como nosotros, 22 años, 20 años”.

¹⁰ Esa formación discursiva, permitía crear una realidad de “peligro”, y ante eso se procedía a apresar a quienes se consideraba “sospechosos”, ese caratula recaía sobre el conjunto de la población, que contara con características que le daban esa condición.

Sobre las connotaciones elaboradas sobre los jefes militares, es central el disciplinamiento y adoctrinamiento en la conscripción: la lógica de cadena de mandos, las funciones y los castigos recibidos por ser considerado un “desertor”. Así lo expresaron los ex conscriptos: *“No era fácil tanto para uno cierto, porque lo mandaban, porque a uno lo mandaban, uno nunca cierto, tenía los jefes y los jefes le decían, tenés que abrir esa puerta y bueno había que abrirla. Hemos ido a velorios, hemos sacado la gente afuera para que...supuestamente habían, había gente que no tenía que estar ahí, no sé que lo que hacían ellos, gente de comando, de inteligencia son los que manejaban todo eso, más que uno, uno iba de apoyo hacia ellos, a cuidarles las espaldas”*. (Alberto)

“La ciudad¹¹ estaba militarizada, habían militares por todos lados” (Roque)

De esta manera, en el relato de Alberto, se manifiestan varias cuestiones a analizar, por un lado está presente la lógica de la cadena de mandos, lo que denota en cierta manera, la internalización de la inferioridad; y el margen de conocimiento y/o desconocimiento de acciones ilegales que se llevaban a cabo durante el operativo, partiendo desde la violación de lo privado, no respetando acontecimientos cargados de una fuerte simbología para los actores sociales, hasta el secuestro de los mismos. Esta construcción discursiva del enunciador, responde a la intención de brindar un marco de legitimidad a su postura y a su accionar, afianzando su rol y obligación de ser conscripto. La figura discursiva que argumenta el desconocimiento y también los planes de la operación independencia, viene reforzada a su vez, por el enunciado *“había gente que no tenía que estar ahí”*. Al no referirse específicamente a un sujeto en particular, en forma implícita alude a que el accionar de los ejecutores e ideólogos del operativo, no sólo se remitían a los guerrilleros sino a toda la sociedad, como así también, no sólo al monte, lo que es afirmado también por Roque, al mencionar que toda la capital estaba cubierta por las fuerzas armadas y de seguridad.

Parte de la cotidianeidad en el regimiento, de la relación y trato de los superiores, es expuesta por Hugo de la siguiente manera:

¹¹ Se refiere a San Miguel de Tucumán.

“Y Ud. para hacer guardia de noche tenía que estar con 4 ojos haciendo guardia, porque los mismos jefes, te iban y te buscaban. Le cuento una anécdota: estuvimos haciendo guardia una vez, nosotros en el regimiento y había un subteniente que era terrible de malo, no los dejaba, nos perseguía a sol y a sombra y...tuvimos de guardia una noche, cuando 4 de la mañana, el se arrastraba, se arrastraba iba cuerpo a tierra para ver si estábamos durmiendo o no, para pillarnos y castigarnos y en una de esas, un compañero le grita, vio una sombra y le gritaba “alto que es mío, alto que es mío” le gritaba y no contestaba nada, alto que es mío, 3 veces le dijo y no le contestaba y cuando carga el FAL, me gritaba a mí, yo estaba a cargo de la guardia también, me grita, me llama y me dice “he visto una sombra cruzarse por ahí”, y le digo no dispaes todavía hasta ver que es lo que es y le volvió a gritar, “alto que es mío” y se cruzó una sombra, cargó el FAL y le largó y le pegó al árbol y del árbol saltó una astilla y se la clavó en el ojo al alfer, y bueno fuimos a ver quién era, y bueno era el teniente, el alfer que estaba ahí. Perdió el ojo, lo llevaron grave y lo, era un anhelo que teníamos nosotros y muchos estaban contentos porque lo había hecho el soldado (risas), por lo del muchacho este¹², pero él nos castigaba muy feo”.

Consideraciones finales:

A modo de reflexión final, se puede inferir que el testimonio de los ex conscriptos, es producido en base a sus vivencias en el llamado “Operativo Independencia”, con una fuerte presencia de los bienes simbólicos del poder perpetrador. En este sentido, el contexto de producción discursiva, repercute de manera directa en sus relatos, ya que la enunciación se da en un momento en el cual, la voz de los soldados no tiene legitimidad social.

La representación construida por los perpetradores, sobre los objetivos y los alcances de la operación independencia, se encuentra en tensión con otra representación, que durante el operativo se vio reprimida, pero que hace algunos años se constituyó en la bandera de lucha e identificación de gran parte de la sociedad argentina, encabezada principalmente por el gobierno Kirchnerista y los organismos de defensa de los derechos humanos. Dicha

¹² En el transcurso de la entrevista, Hugo mencionó los castigos que recibían por ser considerados “desertores” y cómo esa situación llevó al suicidio de un compañero de regimiento. Por ello, lo sucedido con el teniente fue percibido como una revancha por parte de los soldados.

representación condena los crímenes de lesa humanidad cometidos durante la última dictadura cívico-militar.

Dentro de esa tensión, en los ex conscriptos hizo mella la representación de los perpetradores y así construyeron una imagen del mundo que desde su juventud, se mantuvo vigente en sus esquemas conceptuales, en el imaginario hacia el espacio y hacia los actores sociales, como así también en sus sentires. En la articulación entre sus prácticas y el contexto socio-histórico, es vital la impronta del presente, ya que su discurso se encuentra impregnado claramente por las políticas implementadas a lo largo de los últimos años, con respecto al terrorismo de Estado. Pero también, por acontecimientos posteriores a la operación, que cuentan con el reconocimiento social y económico, pero que dista de poder establecer una comparación, ya que en un caso se trató de una guerra con otra nación y en el otro, de un plan sistemático de represión estatal, que los encontró realizando la conscripción obligatoria. En este aspecto, es oportuno indicar que la violencia simbólica de los perpetradores es muy fuerte, llegando a no cuestionarse el por qué de determinadas prácticas y el objetivo mismo del operativo.

Bibliografía:

AGAMBEN, Giorgio, (2006). *Homo sacer. El poder soberano y la nuda vida*. Valencia: Pre-textos.

AGAMBEN, Giorgio, (2007). *Estado de excepción*. Buenos Aires: Adrian Hidalgo ed.

ÁGUILA, G, GARAÑO, S (coord.) (2016). *Represión estatal y violencia paraestatal en la Historia Reciente Argentina. Nuevos abordajes a 40 años del golpe de Estado*. Buenos Aires: UNL.

CALVEIRO, Pilar, (2010). *Política y/o Violencia. Una aproximación a la guerrilla de los años setenta*. Buenos Aires: Siglo XXI.

CERRO, Gladys, (2008). *La construcción de la subversión como “lo otro” de la sociedad argentina: los meses previos al golpe de estado de marzo de 1976*. Tesis de grado, FaHCE, Universidad Nacional de la Plata.

CHARTIER, Roger, (2005). *El mundo como representación*. Estudios sobre Historia Cultural. Barcelona: Gedisa.

DOMINGUEZ, Daniela, (2015). *Memorias entre cañaverales. Un abordaje antropológico sobre las memorias del Operativo Independencia en Santa Lucía. Tucumán*. Proyecto de tesis de licenciatura, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.

FOUCAULT, Michel, (1999). *Historia de la sexualidad I. La voluntad del saber*. Buenos Aires: Siglo XXI.

FOLGUERA, Pilar, (1994). *Cómo se hace Historia Oral*. Madrid: Eudeba.

GARCÍA NEGRONI, M.M y TORDESILLAS COLADO, M.T. (2001). *La enunciación en la lengua. De la deixis a la polifonía*. Madrid: Gredon.

GARAÑO, Santiago, (2011). “*El monte tucumano como teatro de operaciones*”. Tesis doctoral, Universidad de Buenos Aires.

GUTMAN, Daniel, (2012). *Sangre en el Monte*. Buenos Aires: Sudamericana.

MERCADO, Lucía, (2005). *Santa Lucía de Tucumán. La Base*. Buenos Aires: edición de la autora.

Fuentes orales:

- Alberto C., entrevistas realizadas el 9 de septiembre de 2014, el 9 de junio de 2015 y el 21 de mayo de 2017, en la ciudad de San José de Jáchal. Entrevistador: Silvina Paez.
- Hugo C., entrevistas realizadas el 11 de septiembre de 2014 y el 5 de junio de 2015 en la ciudad de San José de Jáchal. Entrevistador: Silvina Paez.
- Benito P., entrevista realizada el 12 de septiembre del año 2014 y el 16 de junio de 2015, en la ciudad de San José de Jáchal. Entrevistador: Silvina Paez.
- Roque P., entrevista realizada el 6 de agosto del año 2016, en la localidad de Gran China-Jáchal. Entrevistador: Silvina Paez.

